

Amarres Perros*

Dangerous Liasons

Ernesto Hernández Norzagaray**

Esta autobiografía es una de esas obras testimoniales que rápidamente seducen al lector interesado en la historia reciente de México. Su autor es un personaje que creció en el mundo de la diplomacia gracias a su padre quien trabajó durante muchos años en la Cancillería donde se desempeñó como diplomático y embajador en países de Europa y África hasta alcanzar el cargo de Secretario de Relaciones Exteriores en 1976. Su madre la “ruso-polaco-judía” Oma Gutman trabajó como traductora en diversos organismos internacionales lo que creo una atmósfera favorable para su desarrollo futuro.

Creció en el ese medio que rápidamente lo llevó a vivir en otros países y visitar lugares remotos que el atrae en este texto autobiográfico. El interés por lo político se hizo visible desde los primeros años tanto por el contacto con el mundo diplomático, los amigos de sus padres, como por sus propios intereses en la academia. Egresando de la licenciatura en la Universidad de Princeton se va a París donde estudia un doctorado en historia económica. También realiza algunos estudios en ciencia política con Maurice Duverger y sobre todo con el pensamiento del marxista Louis Althusser. Ingresa al PCF donde milita dos años y regresa a México donde se incorpora al PCM y junto con intelectuales de la talla de Enrique Semo, Roger Bartra y Joel Ortega, sostienen un debate intenso en el XIX Congreso ordinario del PCM contra *status quo* comunista que se reconoció como la confrontación entre “dinosaurios y renovadores”, donde se disputaba el futuro programático de este partido y donde los renovadores fueron derrotados en toda la línea.

Busca ingresar al Comité Central del PCM pero no lo logra y renuncia al PCM para emprender otras tareas políticas en una sociedad civil

* Jorge G. Castañeda, *Amarres perros, Una Autobiografía*. México, Alfaguara, 2015, 668 páginas.

** Doctor en Ciencia Política. Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Contacto: jehernandezn@hotmail.com

De Política, REVISTA DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE CIENCIAS POLÍTICAS, Año 3, núms. 4/5, Enero-Diciembre 2015, pp. 171-174.

emergente a través de los medios de comunicación, ONG's, académico en la UNAM y consultor internacional. Ahí empieza una etapa intelectual igualmente intensa que lo lleva a distintos escenarios algunas veces como actor, otras como consejero político y muchas más como analista de la realidad nacional. Es del tipo de intelectual que buscará vincular la teoría con la práctica política.

Así, se incorpora a la Cancillería, donde trabaja al lado de su padre en temas espinosos relacionados con la situación de guerra que se vivía todavía en los ochenta en los países centroamericanos donde busca contribuir en los procesos de pacificación y establecimiento democrático. Lo que finalmente se logran dando pasos a los procesos electorales que darían la pauta para una convivencia civilizada entre las fuerzas que estuvieron en guerra durante décadas y que costaron decenas de miles de vida y la llegada a México de decenas de miles de exiliados y refugiados. Su testimonio aquí es un valor significativo cuanto revela pasajes desconocidos para el lector no especializado en estos temas de las relaciones internacionales.

Sin embargo, una limitación mayor que tienen todas los testimonios autobiográficos es que quien la escribe tiene la ventaja de seleccionar los temas, las dimensiones, la profundidad y el tono en los pasajes históricos además de poner los énfasis como también desaparecer u obnubilar a los que no son de su simpatía, lo que hace de este tipo de género un documento con claroscuros donde el lector informado pueda hacer sus matizaciones y polemizar con su autor de manera que se enriquecen los pasajes de controversia.

Castañeda Gutman consciente de sus alcances evita caer en el autoelogio y con frecuencia hace escarnio de sí mismo. Informa de sus derrotas y de las palizas que le asentaron en muchos momentos y circunstancia de su vida pública, lo mismo con los enviados cubanos a Centroamérica como personajes de la política nacional. Claro, también, se cuelga las medallas que ganó, incluso, perdiendo como fue el caso de la derrota de los "renos" ante los "dinos" en el PCM. O en otro sentido, habiendo ganado batallas programáticas reconoce o se lamenta que "entraba el balón pero no el jugador", como fue el caso de ideas suyas o de sus cómplices intelectuales que difundieron y que luego se volvieron parte de los programas de partidos y candidatos.

Quizá por todo aquello, para la ciencia política mexicana —y latinoamericana— tiene interés por tres grandes temas que se encuentran hilados en esta suerte de crónica de sucesos vinculado con nuestro singular proceso de cambio político.

Primero, el texto es un documento testimonial, un género escaso en la ciencia política mexicana, donde que los actores políticos frecuentemente tienen la costumbre de llevarse los secretos a los cementerios y por tanto no se registra información de primer orden para comprender a los políticos como a la toma de sus decisiones, a sus trayectorias y sus alianzas. Esa debilidad para el conocimiento del sistema político representa un gran vacío para la vida cotidiana del quehacer político. Y si bien, Castañeda no es un actor partidario o de gobierno típico, salvo en el momento en que ocupa la Secretaría de Relaciones Exteriores o aspira a ser candidato independiente a la Presidencia de la República, su carácter de observador privilegiado permite a los estudiosos ver ángulos que podrían ser una veta para la investigación de la política. Por ejemplo, cuál ha sido la relación entre política y medios de comunicación; el rol del cabildeo mexicano en los organismos internacionales o de los Estados Unidos de Norteamérica; la agenda oculta de los gobiernos o la política de los sótanos del sistema.

Segundo, el texto da pistas de algunos debates teóricos, que se han vivido en la izquierda especialmente aquellos que podríamos situar en el dilema comunismo-socialdemocracia que viene desde el siglo XIX con la II Internacional de los Trabajadores y contemporizando tiene que ver con la matriz de izquierda a la Castro, Chávez, Morales, Correa u Ortega y la reformista a la Lula, Bachelet o Mújica. Los desencuentros que Castañeda tiene con los cubanos quienes en algún momento pensaron tenerlo en su poder como informante y ser canal de influencia sobre su padre cuando este era titular de la SRE, son una clara muestra de un debate latinoamericano que no termina entre revolución y reformismo. Hay un pasaje en el libro que es muy revelador y lo pone en boca de Felipe González, el ex Presidente de Gobierno español, donde López Obrador le espeta un colorido: Eres un vil reformista. Acotara Castañeda una cuestión para él de principio, de eso se trata de que seamos reformistas ya no más espacio para las revoluciones armadas con su estela de muertos y exilios.

Tercero, la obra también es un buen documento para el conocimiento de las campañas presidenciales de 1988, 1994, 2000, 2006 y 2012, donde Castañeda le apuesta primero a la candidatura de Cárdenas y más tarde a la Fox, convencido de que es necesaria la alternancia política aun cuando tenía mayor afinidad en lo económico con Carlos Salinas que con Cuauhtémoc Cárdenas y no veía diferencia sustantiva en los económico, pero sí en lo político, entre Francisco Labastida y Vicente Fox. Como parte primero del llamado cuarto de guerra y luego del gabinete presidencial, es protagonista de los grandes debates en torno a la agenda de la transición política que pasaba por la derrota del PRI y la posibilidad de neutralizarlo

como fuerza política. ¿Qué hacer con el PRI? Fue una interrogante que gravitó desde el primer momento en el llamado “gobierno del cambio” y que se resolvió dejándolo intacto de tal suerte que su influencia cultural se hizo presente y sentó las bases para seguir siendo la primera fuerza en los estados y recuperar en 2012 la Presidencia de la República.

Cuarto, *Amarres perros* constituye una visión fresca de la llamada transición política que se da después de las elecciones generales de 2000 cuando el PRI pierde la Presidencia de la República y el primer gobierno surgido de la oposición y el fracaso de una propuesta de hacer un gran gobierno de coalición entre el PAN y el PRD que sin duda hubiera sentado las bases para una transformación profunda de las estructuras políticas del país. Sin embargo, como bien los señala el autor la falta de visión y los purritos de orden ideológico fueron definitivos para alcanzar los acuerdos que lo hicieran posible. Han transcurrido casi quince años de aquel triunfo de Fox y el balance tiene como mejor ejemplo el regreso del PRI a la Presidencia y con él las más prácticas que llevaron al cansancio de la sociedad y alimentaron el deseo de la alternancia en el país. Solo con una diferencia el futuro es incierto con un agravante que es la ausencia de nuevos liderazgos que puedan concluir la segunda transición política.

Finalmente, el libro es una contribución a la escasa de la literatura de los *consigliere*, esa especie de asesores que se encuentran en la obscuridad del escenario pero que llegan a tener una influencia en muchas decisiones públicas y en el caso de Jorge Castañeda, le alcanza para llegar a ser el titular de una Secretaría de Estado y tener en sus manos la política exterior mexicana en momentos especialmente críticos en la confrontación de Occidente contra el llamado terrorismo internacional.

El autor documenta la lucha sin concesiones que existió por el poder en el gabinete de Fox pero seguramente es válido en todas las administraciones públicas hoy mismo evidente es notorio en el gabinete de Peña Nieto. La búsqueda de estar cerca del Príncipe y hablarle al oído sobre los distintos asuntos públicos y ser considerado en los procesos de designación de funcionarios de primer nivel e incluso en los procesos sucesorios constituye la realización de un propósito mayor. Las patadas se dan fuerte debajo de la mesa. Y el Príncipe sabe de su poder aunque como sucedió en la elección interna del PAN no le alcanzó al Presidente para sacar adelante la postulación de su candidato.

En definitiva, este libro es de un protagonista privilegiado de los últimos 30 años del acontecer nacional, como bien él mismo lo describe en tres palabras, “allí estuve por pragmático, por demócrata y por caliente”, lo que es una invitación para los estudiosos de la política.